

CARTA DE PUEBLA

La I Asamblea Ordinaria de la ALAIME deliberó en la Universidad Madero, en Puebla, México, del 21 al 23 de setiembre del 2000, aprobó modificaciones a su Estatuto y renovó autoridades de su Consejo Directivo. Paralelamente se desarrolló el Seminario sobre "La Dimensión Humana en la Pedagogía del 2000: un desafío para los educadores metodistas".

Al término del encuentro la ALAIME aprobó la Carta de Puebla que declara:

1. El proyecto de las instituciones educativas metodistas es parte inseparable de la misión de la Iglesia y comparte con ella la vocación, evangelización y servicio al prójimo y a la comunidad en la que actúa. La misión de las instituciones consiste por tanto, en procurar para las personas una vida plena, que les permita compartir una felicidad humana posible en el visión del Reino de Dios.
2. Todo proyecto educativo se desarrolla en un contexto. La globalización es un fenómeno de alcance general, resultado de las decisiones de los centros de poder hegemónico que incluye a la educación y caracterizado por un modelo concentrador y excluyente incompatible con el movimiento latinoamericano que se dirige a democratizar y universalizar el acceso a la educación y a la escuela.
3. La perspectiva de la fe debe conducir a la educación metodista a encontrar en su propia cultura vigente una educación integral de elevado nivel académico, jerarquizando los valores cristianos y la práctica de ideas democráticas para así aportar efectiva y sistemáticamente a la construcción de una sociedad justa y solidaria.
4. La pedagogía que se inspira en la Fe cristiana, propicia entre otros objetivos:
 - **La búsqueda del sentido para la vida privada y para el conjunto social.**
 - **Promover el ejercicio de la solidaridad y la justicia en todas las instancias del proceso educativo.**
 - **Una formación que favorezca el desarrollo autosustentable de los pueblos.**
 - **Una conciencia ambiental que reconozca la necesidad de la preservación de los recursos naturales.**
 - **El rescate de la identidad cultural en su diversidad expresiva.**
5. Para responder a las demandas de los nuevos tiempos es necesario estimular a los docentes y líderes educacionales al compromiso con los valores cristianos y a actuar con creatividad, innovación y osadía.

Ratificamos nuestra voluntad de caminar juntos y apoyarnos mutuamente para encarar los desafíos de esta época, estimulados por las palabras del apóstol San Pablo: **"No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios agradable y perfecta"**. (Romanos 12:2).